

Quién es Leda, la mujer avalada por la Iglesia que sana a los enfermos por imposición de manos en Rosario

06/09/2023



Todos los martes, los feligreses asisten a la Catedral de Rosario con la fe de ser tocados por el don divino de Leda Bergonzi, una mujer que recibió los carismas de la liberación y la sanación de la Iglesia Católica hace nueve años.

Dentro de los fieles que participaron del encuentro, destacó la presencia de Celia Cuccittini, la mamá de Lionel Messi.

Bergonzi es una rosarina de 44 años y es llamada sacerdotisa, aunque es laica, no tomó ningún voto religioso. No viste túnicas ni velos, solo jeans y blusas blancas. Además, tiene una vida común, un trabajo, está casada, tiene cinco hijos y

una nieta.

Celebra sus misas de sanación junto a su grupo de oración llamado *Soplo de Dios Viviente*, que la acompaña con alabanzas previo al momento de imposición de manos. La catedral recibe a cientos de creyentes que esperan pacientemente a que ella se les acerque, **los toque, ore y les hable en lenguas.**



Leda Bergonzi asegura que recibió «un don de Dios». (Foto: captura de eltrece)

“Dios sana. Yo simplemente soy igual que todos ustedes. **Dios primero me rescató a mí y hoy yo salgo a donarme por él**, pero creo que puede pasarle a cualquiera”, aseguró Bergonzi, a quien también llaman la sanadora. “Me parece que lo más importante es poder comunicarle a la gente que Dios está en medio nuestro”, agregó.



Cientos de creyentes asisten a las misas de sanación de Leda. (Foto: captura de eltrece)

Los asistentes confirmaron a *Eltrece* que sus dolencias desaparecieron. En declaraciones, un hombre que acudió a ella porque había perdido la vista de un ojo, contó sorprendido que al momento en que le hizo **imposición de manos**, inmediatamente comenzó a lagrimear. “Es increíble lo que pasó”, dijo.

Ante la pregunta sobre qué sentían al estar frente a ella, casi todos los entrevistados coincidieron en que lo veían como un momento único y se quedaban completamente **paralizados**, sin poder creerlo. “Yo no le pude ni hablar directamente”, mencionó una de las fieles. Entre lágrimas, una de las mujeres entrevistadas agregó: “Es como estar en manos de Dios, yo lo siento así. Me dio un mensaje hermoso. Me sanó”. “Es un antes y un después. Se siente en el pecho, en el corazón”.

Fuente – TN